

La afición de niños
y adolescentes impulsa
la literatura juvenil

Los jóvenes leen (y mucho)

TOMMASO KOCH, **Madrid**

El 78,2% de los niños y adolescentes de 10 a 14 años se declara lector. Los libros que leen suponen ya el 16,8% de la facturación del sector. El auge rompe estereotipos y tiene explicación: fenómenos editoriales y un idilio con cine, series y videojuegos. **PÁGINA 34**



Varios adolescentes, en una de las casetas de la pasada Feria del Libro de Madrid. / ALVARO GARCIA

Los jóvenes son los que más consumen libros en España, lo que se refleja en el auge de la facturación de la literatura juvenil y desmiente estereotipos

Los adolescentes leen (y mucho)

TOMMASO KOCH, **Madrid**
 Los adolescentes están especializados en rebeldía. Pocas cosas se les dan mejor que cuestionarlo todo. Pero resulta que tampoco tienen rivales en otra actividad: leer. No hay franja de edad en España más apasionada con los libros. Lo que supone otra rebelión, frente a los estereotipos. Porque a menudo la sociedad les dedica quejas condescendientes: solo miran la pantalla, nadan en la ignorancia. Una visión que desmienten los datos: entre los 10 y los 14 años, el 78,2% se declara lector frecuente; el porcentaje baja al 67,7% entre 15 y 18 años. Y cae al 52% después, según un informe de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. "Por nuestra edad parece que no leemos nada. Y que, si lo hacemos, son cosas en el móvil. Pero a mí y a muchos compañeros nos encanta. A veces está influenciado por las redes sociales, pero no tiene por qué", afirma Joel Lozano Osorio, de 14 años. "Creo que la imagen que a veces se da de nosotros se ajusta poco a la realidad", agrega su coetánea Emma del Blanco Anta, que acaba de montar un club de lectura. De ahí que la celebración hoy del Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil ofrezca razones para sonreír. Aunque, a la vez, hay alguna para fruncir el ceño. Los hechos hablan de fenómenos literarios, escritores adorados por sus seguidores, comunidades lectoras en internet y un idilio de ida y vuelta con cine, series o videojuegos para agrandar el pastel. Así que la pelea editorial está desatada. Varios grupos han creado más y más sellos para abarcar todo lo que el mercado llama *young adult* y alrededores. Y la literatura infantil y juvenil supuso el 16,8% de la facturación editorial

en 2021, frente al 12,3% de 2017, según la Federación de Gremios de Editores. No hay lector más rentable a largo plazo que el que acaba de empezar. "Muchas veces se tiende a mirar a su mundo con recelo. Aunque en un estudio entre universidades estamos detectando también un sector que no lee nada. Supongo que la imagen social se extrapola de ahí", reflexiona Gerardo Fernández San Emeterio, profesor de Literatura Infantil y Educación Literaria en la Universidad Complutense de Madrid. Como apunta, la mayoría de críticas contra la juventud procede de quien la dejó atrás. O de veces que la adolescencia no escucha. Entonces, ¿qué desean? ¿Y cómo? alguna respuesta se halla en Wattpad, comunidad digital donde cualquiera enseña sus escritos ante millones de usuarios. De ahí, despegaron autoras hoy superventas como Erin Doom, Joana Marcús o Jo Watson. Por un lado, el portal permite cultivar la afición narradora, generar un público y recibir sus opiniones. Más en general, resulta frecuente que autores exitosos de literatura juvenil se vuelquen en la relación con sus aficionados, ya sea en internet o en actividades y firmas. "Me tomo en serio a los adolescentes", lo resumía hace años John



Una tiktoker mostrando una de sus lecturas.

Green, autor de *Bajo la misma estrella*. "También he sido joven. Y nunca he olvidado qué significa. Los tiempos cambian, pero los dramas emocionales, físicos e intelectuales del crecer siguen sien-

do los mismos", añade David Almond, cuya clásica juvenil *Skellig* es recitado por Duomo. Pero, además de riesgos de plagio, Wattpad puede alimentar la tendencia a complacer a los lectores. Aunque Watson, en declaraciones a EL PAÍS hace dos meses, no lo veía como un problema: "Ciertos comentarios me resultaron de ayuda, y en ocasiones he modificado mi historia si percibían que algo no funcionaba". La editorial TBR acaba de presentarse, dentro del grupo SM, como el sello "donde mandan los lectores". "Los jóvenes leen lo que quieren, no lo que se les diga. Queremos un diálogo fluido: no vamos a publicar todo lo que tire, pero si ver lo que gusta y proponerlo desde nuestro filtro de editores", detalla su responsable, Xohana Bastida. Un equipo compuesto en parte por veinteañeros y treintaeros, una comunicación que no rehúye los emoticonos y un catálogo con fantasía, los raperos de las batallas de gallos o un cómic feminista declaran sus intenciones. La receta pretende cundir entre los 16 y los 25 años. Pero espera seducir a más de un adulto. Otros la mirarán con escepticismo. ¿Ofrecer lo que el público busca no reduce la diversidad? "Estaremos pendientes de lo que quieran leer. Pero seleccionaremos según nues-

tro criterio. El comunicado de estreno de TBR cita TikTok como referencia de los lectores adolescente. Y una búsqueda de "BookTok" (los videos sobre libros en esa Red) sugiere por qué: 120.000 millones de visualizaciones. La lista de títulos citados es tan amplia como la propia literatura: sagas juveniles como *Trono de cristal*, de Sara J. Mass o *Nacidos de la bruma*, de Brandon Sanderson, justo lo que anda leyendo Del Blanco; pero también Salinger o Jane Austen. A saber qué diría Homero si viera su *Iliada* narrada en pocos segundos en un teléfono. Aunque Colleen Hoover le agradeció a BookTok parte del mérito de sus ventas, que superan los 20 millones de copias.

TikTok y papel

Joel Lozano Osorio refleja esa mezcla. Dice que lee sobre todo novelas contemporáneas, que se ha enganchado a *El enigma de los cuatro*, de Ian Caldwell, pero que también ha disfrutado de *El Quijote* o de Lorca. Los dos adolescentes eligen por su criterio o de alguien cercano. La chica ha abrazado *El señor de los anillos* por su padre. Y él se fia de otra amiga muy lectora, las "contraportadas" y algún vistazo a TikTok.

La mayoría de los *tiktokers* recurren casi siempre al libro de papel. He aquí otro prejuicio que sacude el estudio de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez: los adolescentes son los más fieles al viejo formato.

Otra teoría frecuente sentencia que la literatura juvenil adolece de baja calidad media. Inferior a la de las obras para los mayores. El profesor Fernández San Emeterio no se muerde la lengua: "Veo adultos encantados con esas novelas históricas de tres al cuarto de Julia Navarro que luego se meten con los niños por leer *Blue Jeans*".

El experto cree que la enseñanza y sus libros obligatorios terminan generando más rechazo que pasión. "Hay una idea de que difícil equivale a bueno. Pero no vas a crear una comunidad lectora de calidad si no quieren lo que les estás contando. Como si lo más leído entre los adultos fuera Joyce", agrega Bastida.

Cada época, en realidad, tuvo sus tendencias. De ahí, que el profesor Fernández recuerde que, en su juventud, sucediera lo mismo con "los niños detectives", por ejemplo. El experto cree que leer, sea lo que sea, "ayuda a leer". Pero muestra una preocupación: "Tengo la sensación de que las señas de identidad de la literatura juvenil se han marcado mucho y complican o incluso cierran el salto a obras adultas o clásicas".

Al fin y al cabo, las mismas cifras esconden también una alarma: a partir de los 18 años, parte de la población se descuelga de la literatura. Pero la directora de la Feria de Literatura Infantil y Juvenil de Bolonia, Elena Pasoli, lo tiene claro: "Lo que se ha sembrado se recoge. Un joven que haya crecido con la pasión por la lectura volverá a encontrarla". Y tomarse una pausa puede ser hasta sano. Ya lo decía la lista donde Daniel Pennac juntó las 10 facultades de todo enamorado de los libros. Puede picotear o dejar un título a medias. Pero antes, en el puesto número uno, tiene otro derecho: a no leer.